

A salvo  
**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**  
Génesis 7:1-16

# A salvo

Noé obedeció no solamente construyendo el arca, sino también haciéndola, en todos los detalles, conforme a lo que Dios le mandó (cap. 6:22). Ahora obedece para entrar en el momento en que la orden le es dada (v. 5). En la obediencia a Dios reside nuestra seguridad. Noé, hombre piadoso, va a hacer literalmente la experiencia del Salmo 32:6.

El versículo 16 nos recuerda que otra puerta –la de la gracia– está abierta todavía hoy, pero ¿por cuánto tiempo? “**Y se cerró la puerta**”, anuncia solemnemente Mateo 25:10. Lector: ¿de qué lado de esta puerta estará usted? ¿**Dentro**, con Jesús y los suyos? ¿**O fuera**, con todos los que llamarán en vano y a los cuales el Señor deberá responder:

No sé de dónde sois?



(Lucas 13:27)

Observemos que **Dios** mismo cierra la puerta del arca tras Noé, los suyos y todos los animales. Aunque lo hubiera querido, Noé ya no podía abrirla más, a quienquiera que fuese. Ahora que Dios ha proporcionado un medio de salvación, puesto a los suyos al abrigo y cerrado la puerta del arca, puede abrir las ventanas de los cielos (Malaquías 3:10).

Bajo el aspecto profético, Noé y su familia representan al residuo de Israel que, después del arrebatamiento de la Iglesia (simbolizado por el de Enoc), atravesará sano y salvo la gran tribulación final y será introducido en el mundo nuevo del milenio.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*